



# INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

Apartado Aéreo 20002

## NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 73

1º de febrero de 1967

### EL PAPEL DE LA LINGÜÍSTICA EN UN PAÍS EN VÍA DE DESARROLLO

LECCION FINAL DEL CURSO DE 1966 EN EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO  
DICTADA POR EL PROFESOR JOHN LIHANI

Distinguidos señores dirigentes del Instituto Caro y Cuervo; estimados colegas y alumnos; señoras y señores. Antes de comenzar a hablar sobre la lingüística y sus aplicaciones en tiempos modernos, quiero expresarles el profundo placer que siento de estar con ustedes. Para mí es un gran privilegio poder decirles unas cuantas palabras sobre la lingüística.

Antes de la Semana Cultural del Instituto Caro y Cuervo, no estaba seguro si debía hablar sobre este tema, pero mis dudas se disiparon durante dicha semana, que se celebró en los últimos días de octubre. Entre los tres excelentes programas que se presentaron figuró el de la "Lingüística y el conocimiento de las lenguas". La discusión en mesa redonda manifestó y generó tanto interés sobre el tema, al igual que sobre la labor educacional de Colombia en general, que me di cuenta que valía la pena continuar estudiando este asunto.

Puedo comenzar diciendo que la lingüística suele llamarse 'la ciencia de la lengua', que es la observación y la descripción del lenguaje. El individuo especializado en la observación y descripción de las lenguas suele llamarse lingüista. Ningún lingüista, no importa cuán vasto sea su conocimiento, puede aspirar a conocer todos los aspectos del idioma. Por consiguiente, el campo de estudios de la lingüística tiene que dividirse entre diferentes tipos de eruditos. Así, hay diversos tipos de lingüistas: lingüistas estructurales, que observan y describen las lenguas habladas; lingüistas históricos, que estudian la evolución del idioma escrito, y lingüistas comparativos, que se especializan en comparar lenguas habladas y escritas, que tienen un origen común. Hay tam-

bién otras clases de lingüistas que dejamos de mencionar. En otras palabras, cualquier aspecto de la lengua ofrece interés a cierto tipo de lingüistas.

Aunque las 2796 lenguas del mundo varían en cuanto al número de personas que las hablan, todas las lenguas son igualmente buenas para la cultura a la cual sirven como medio de comunicación. Cada cultura desarrolla su propia lengua para cumplir con sus específicas y peculiares necesidades. El lingüista estudia, y muchas veces compara, la estructura de diversas lenguas. De esta manera él puede determinar las diferencias o semejanzas entre ellas, pero el lingüista no se interesa en hacer comparaciones evaluativas de las mismas lenguas. Un lingüista no diría que una lengua es 'mejor' que otra. El sabe que todas las lenguas se adaptan muy bien a las culturas a que pertenecen, porque tienen que hacerlo. Por lo tanto, no podemos hablar de una lengua, o describirla, como si fuese más lógica, o mejor, que cualquier otra. Cada lengua es lógica para las gentes que la hablan, mientras que todas las demás lenguas pueden parecerles ilógicas. Los que hablan español a veces se preguntan por qué en inglés se distingue entre los dedos de la mano y los del pie, llamando a aquéllos *fingers* y a éstos *toes*. Un inglés, en cambio, puede preguntarse por qué en español se denominan los dedos del pie igual que los de la mano — ¿por qué no dicen '*toes*' de los pies, en lugar de '*fingers*'? — También, uno se puede preguntar por qué los ingleses usan la secuencia '*head to toe*' "de cabeza a pie" cuando en español se usa lo contrario y se dice "de los pies a la cabeza", o por qué suelen los norteamericanos usar la secuen-



cia *knife and fork* 'cuchillo y tenedor' cuando los españoles suelen pedir un "tenedor y cuchillo". Además, podemos preguntarnos ¿por qué la mesa, que es femenina en español, es masculina en alemán, *der Tisch*, y el libro es neutro en alemán en vez de masculino, *das Buch*? y ¿por qué la luna es masculina en ruso, *miesic*, y no femenina? Hay miles de ejemplos parecidos. Pero estas diferencias, o expresiones diferentes, son perfectamente naturales para el nativo. Cada cual cree que su manera de hablar es la más natural y la mejor. En efecto, nosotros creemos a veces, que nuestro idioma, cualquiera que sea, es el más lógico y el más bello en todo el mundo. Y algunos creemos, sobre todo en nuestra juventud, que Dios habla tan sólo en nuestra lengua materna. Me gusta repetir que todavía en el siglo diecisiete un filólogo sueco sostenía que en el paraíso bíblico Dios hablaba, apropiadamente, en sueco y Adán y Eva hablaban algo parecido, o sea el danés. Además, el erudito sostenía que el diablo hablaba en lo que él consideraba la lengua más escandalosa, más viciosa, y más escabrosa, o sea, que para el filólogo sueco, el diablo hablaba en francés. Podemos repetir, con certeza, que todas las lenguas son igualmente hermosas, igualmente poéticas y musicales, igualmente ásperas y dramáticas; y al contrario de lo que creen muchos estudiantes, todas las lenguas son igualmente fáciles, o difíciles, para el estudio. Aunque debemos admitir que dichas dificultades pueden ser distribuidas en forma diferente en diversas lenguas. Algunos estudiantes pueden encontrar que la dificultad se halla en la pronunciación; en otra lengua la dificultad puede estar en la escritura, y en otras lenguas, las dificultades pueden radicar en la morfología, o tal vez en la sintaxis. Los idiomas son tan complejos, tan paradójicos, como los seres humanos que los hablan. No hay nada que refleje al ser humano tan exactamente, como el idioma que habla. Puesto que el ser humano es complejo, paradójico, a veces brillante y lógico, y otras veces torpe e ilógico, el idioma que refleja al ser humano adquiere las mismas características, y así un idioma, como el ser humano, no es lógico, sino, más bien, psicológico.

Como se sabe muy bien, los mismos problemas humanos que existen actualmente, han existido en una forma u otra desde milenios, y por consiguiente, los mismos problemas que tenemos en la enseñanza, y sobre todo en la de las lenguas extranjeras —los mismos problemas— han

estado presentes en los estudios de lenguas a través de miles de años. La historia del aprendizaje de lenguas extranjeras es tan vieja como las mismas lenguas. No tenemos que acudir a la historia bíblica de la Torre de Babel para saber que existía una multiplicidad de idiomas. Cuando aparecieron dos personas en el mundo, ya hablaron lenguas distintas o, por lo menos, formas distintas de la lengua. No existe una lengua en todo el mundo que sea hablada exactamente de la misma manera por dos individuos diferentes. Cuando dos personas dicen la misma cosa, no es en realidad la misma cosa. El lenguaje de dos personas distintas puede ser tan parecido como la semejanza entre dos gemelos idénticos, pero cada uno de los mellizos tiene muchas características y diferencias que distinguen claramente al uno del otro. Así, cada persona tiene sus propias expresiones y sus propios sonidos que distinguen su manera de hablar de la de cualquier otra persona. De modo que cada uno de nosotros tiene su propia lengua, que es la única en este mundo de tres mil millones de almas, y para esta lengua única, que es peculiar a sólo una persona en todo el mundo, tenemos el término especial de "idiolecto". Hay tantos idiolectos en el mundo cuantas personas hay en él.

Igual que hoy, en la antigüedad, uno de los métodos de la enseñanza de lenguas foráneas, uno de los más seguros, era vivir en el país cuyo idioma se quería aprender. Los romanos solían enviar a sus hijos a Grecia para aprender el griego, o importaban esclavos griegos para que se lo enseñaran. Se dice que un senador romano, llamado Catón el mayor, cuando tenía 84 años aprendió el griego con un esclavo.

Vivir en el extranjero para aprender el lenguaje de un país es un método que todavía se practica en todo el mundo, y que, en efecto, se va haciendo más popular cada día con el intercambio cultural, entre países. Recuerdo que en una comunidad de Europa central los niños de diez u once años eran intercambiados por un año entre familias de distintas comunidades. Por ejemplo, un hijo de checo al cumplir los diez años era enviado a una comunidad alemana para aprender alemán; y el hijo de la familia alemana venía a pasar el año escolar con una familia checa para aprender el checo. La mejor edad para aprender un idioma es alrededor de los diez años; en otras palabras, la mejor época para comenzar el estudio de una lengua foránea es

en los grados primarios. Porque en ese período el niño aprende nuevos sonidos muy fácilmente, igual que nuevas palabras, y no se cohibe al hablar, como suelen hacerlo los adultos, intimidados por el miedo de decir algo incorrecto. Un niño habla constantemente, y goza de repetir nuevas palabras; tal práctica se convierte en un juego muy útil, porque algunos psicólogos nos dicen que una persona tiene que repetir una voz 500 veces antes de apropiársela debidamente.

Afortunadamente, los intercambios culturales de estudiantes se van multiplicando cada año. Dicho intercambio se hace con buena acogida, y recibe apoyo general aun de los grupos más inesperados.

Por ejemplo, hay un cuento sobre dos alumnos rusos que vinieron a los Estados Unidos a hacer sus estudios. Cuando el programa de intercambio cultural sólo acababa de comenzarse, los rusos insistían en que los alumnos vivieran y estudiaran en pares. Así, una noche nuestros dos caballeros daban una vuelta por las calles de Chicago, cuando se encontraron en un vecindario frecuentado por vagabundos y alcohólicos. En otras palabras, los dos alumnos rusos se encontraron en una situación desagradable, cuando dos de los alcohólicos locales se les acercaron y les exigieron que entregaran su dinero. Los vagabundos notaron que los dos jóvenes hablaban una lengua desconocida, y les preguntaron qué idioma hablaban. Los rusos explicaron que eran alumnos de intercambio cultural en la Universidad de Chicago, y que daban un paseo con la intención de conocer lo más típico de la vida norteamericana. Dicho esto los dos atracadores decidieron devolverles su dinero diciendo: "Tómennlo, porque no queremos que tengan una impresión mala de nuestro país". De modo que Uds. ven que el programa de intercambio cultural está respaldado por toda clase de personas en todos los niveles sociales. Todo el mundo quiere ayudar a la educación internacional. Oponerse a la educación, o a la alfabetización, equivaldría a oponerse a la maternidad. Alguien ha dicho que el alma, el corazón, de la educación, es la educación del corazón, y probablemente él estaba en lo cierto.

Los lingüistas llaman tal lenguaje, lenguaje nativo, que se aprende en en los primeros años de la vida. En el siglo dieciséis, Michel de Montaigne, el ensayista francés y filósofo escéptico, escribió que él había aprendido a hablar latín con soltura, de su gobernante, antes de que campliera

seis años, y antes de que aprendiera a hablar el francés. De manera que el latín, todavía en el siglo dieciséis, era la lengua nativa de Montaigne.

Hasta el siglo dieciocho, las lenguas antiguas del mundo occidental, es decir, el latín, griego, y el hebreo, eran las únicas dignas de ser enseñadas en las escuelas. Como hemos visto en el caso de Montaigne, dichas lenguas antiguas todavía se enseñaban para hablarse, y no sencillamente para leerse, o para traducirse. Aún en el siglo dieciocho, el idioma oficial del gobierno austro-húngaro no era el alemán, ni el húngaro, sino el latín. El latín fue la *lingua franca* en esa región multilingual. Pero a fines del siglo dieciocho el uso del latín hablado comenzaba a perderse. La enseñanza del latín degeneraba en meros ejercicios gramaticales y problemas de traducción.

En el siglo diecinueve, las lenguas clásicas sobrevivían principalmente en las ceremonias religiosas de las iglesias y sinagogas. Los idiomas clásicos perdieron su atractivo conversacional, y su enseñanza se convirtió sólo en lecturas pasivas o en ejercicios gramaticales. Fue solamente en el siglo pasado cuando las lenguas modernas comenzaron a penetrar en el plan de estudios de los colegios y universidades.

Esta situación de decadencia en la enseñanza de las lenguas continuó hasta el comienzo de la segunda guerra mundial. Pero durante dicha guerra ocurrió una revolución en la enseñanza de las lenguas modernas. En la vanguardia de este movimiento estaban las nuevas escuelas de los lingüistas estructurales, porque ellos eran los más conscientes de la necesidad de un cambio, y ellos eran los más aptos para efectuarlo. Afortunadamente, tenían también el apoyo de los maestros y profesores del sistema tradicional, que estaban ansiosos de adoptar métodos de enseñanza más modernos y más efectivos. Un maestro consciente, siempre está alerta para mejorar su técnica pedagógica.

A veces el cambio, o la evolución, no redundan necesariamente en mejoramiento, o en progreso. A veces el progreso no es más que una molestia reemplazada por otra. Sin embargo, a menudo, un cambio sí da origen a mejoramientos.

Aunque damos a los lingüistas estructurales mucho crédito en el mejoramiento de la enseñanza de las lenguas extranjeras, no queremos dar la impresión de que fueran los primeros en dedicarse al estudio de la lengua. El estudio de la

estructura del idioma es una ciencia antigua, y para los lingüistas es motivo de humildad reconocer que la descripción más completa de una lengua es probablemente la gramática del sánscrito de Pānini y de sus socios, quienes vivieron y trabajaron 400 años antes de Cristo. Así, la obra de Pānini se anticipa a la lingüística descriptiva moderna en más de dos mil años.

Entre los primeros gramáticos incluimos también a los filósofos griegos quienes especulaban sobre la naturaleza, el origen, y la función del idioma.

Durante la época medieval, cuando la gente se interesaba en cosas eternas, más bien que en cosas temporales, se prestó muy poca atención al problema del lenguaje, excepto cuando este sirvió de instrumento para propagar la fe. Le quedó al renacimiento reanudar las hipótesis sobre la lengua con la ayuda de nuevos puntos de vista. Entre los primeros lingüistas, o gramáticos, podemos contar a Antonio de Nebrija, a fines del siglo quince. Nebrija nos ha dejado una descripción de los sonidos del español de su tiempo. La única dificultad que notamos es que algunos de los términos que él usaba, ya no se entienden perfectamente, pero, seguramente, para sus colegas, eran tan claros, o aún más claros, que nuestros términos lingüísticos actuales.

Entre otros gramáticos, o lingüistas antiguos, podemos incluir también a Juan Comenius, educador checo del siglo diecisiete. El escribió sobre los métodos de la enseñanza de lenguas foráneas. Juan de Valdés, español del siglo dieciséis, escribió un libro, *Diálogo de la lengua*, en el cual no sólo hizo unas observaciones penetrantes sobre la historia del lenguaje, sino que también señaló algunos sonidos del español, aunque no lo hizo de una manera metódica.

Actualmente, la lingüística es una ciencia que crece rápidamente. Y podemos preguntarnos, ¿en qué forma ha servido a la humanidad? Pues, además de satisfacer la inherente curiosidad del hombre sobre la naturaleza de las cosas, la lingüística tiene aspectos muy prácticos y útiles. En años recientes la lingüística ha logrado grandes avances en el conocimiento de lenguas no escritas. La familia africana de lenguas ya se ha clasificado bastante bien. Pero aquí, en Latinoamérica, todavía no ha surgido ninguna clasificación verdadera de las lenguas indígenas. Aun en Colombia, todavía no existe una clasificación rigurosa de las 70 lenguas indígenas que existen en

las 6 o 7 familias lingüísticas. La gran mayoría no están escritas; y los que las hablan naturalmente, no saben leer ni escribir. Sólo en estos días, unos lingüistas jóvenes han comenzado a interesarse en estas lenguas, y están en el proceso de documentar y escribir algunas de ellas. Se están realizando los pasos iniciales para escribir gramáticas y diccionarios, para producir libros de lectura en que los indígenas puedan aprender a leer y escribir su propio idioma. Aprendiendo a leer y escribir su propia lengua indígena el individuo puede transferir el conocimiento ya adquirido también al aprendizaje del español. En realidad, las lenguas indígenas pueden contribuir con muchos conocimientos sobre la región, sobre las costumbres y sobre las leyendas indígenas. El español puede enriquecerse por la diseminación del conocimiento adquirido de las lenguas indígenas. Los servicios del lingüista, como los de cualquier técnico en la civilización contemporánea, pueden ser incalculables en el campo de la educación, en las campañas para eliminar el analfabetismo en diferentes partes del país. Actualmente hay varios excelentes programas de alfabetización que aisladamente, y casi ignorados, están logrando resultados beneficiosos. Recientemente, ciertos grupos han considerado la posibilidad de centralizar y planificar las campañas de alfabetización a través de los medios masivos de comunicación: la prensa, la radio y la televisión. Tales planes ambiciosos necesitan el mayor respaldo y ayuda de todos los educadores.

El trabajo descriptivo que puede llevarse a cabo sobre las lenguas indígenas es enorme. Se necesita por lo menos una descripción mínima de las lenguas, una descripción que consistiría en lo siguiente: una descripción de la fonología y morfología; una compilación del vocabulario, por lo menos de varios miles de voces; se necesitan unos cuentos, leyendas y textos de los indígenas, junto con sus traducciones al español, y además una explicación sobre la situación geográfica e identificación de los habitantes que hablan las lenguas respectivas. Asimismo hace falta saber qué nombre dan los indígenas a sus lenguas, y con qué nombre se les conoce y a su lengua, en las tribus vecinas. Con estas informaciones, finalmente, se podrá intentar una clasificación de las lenguas indígenas de Colombia.

En un gran país en vía de desarrollo, hay grandes oportunidades de lograr obras benéficas, porque hay mucho que queda por hacer.

Otro aspecto útil o práctico de la lingüística es, desde luego, el de la enseñanza de las lenguas foráneas. Este aspecto práctico se conoce como "la lingüística aplicada". La lingüística aplicada es aquella rama de la lingüística que intenta aplicar el conocimiento de las lenguas a los procesos de la enseñanza y aprendizaje de los idiomas foráneos. ¿Cuáles son las contribuciones que la lingüística puede aportar a la preparación de material pedagógico?

En primer lugar, por medio de comparaciones de análisis lingüístico, los lingüistas han clarificado y aislado las dificultades que los alumnos de un idioma foráneo encuentran al estudiarlo. Tal comparación permite a los profesores preparar materiales didácticos que hacen énfasis en los puntos de mayor dificultad.

Y en segundo lugar, puesto que los lingüistas estructurales se interesan principalmente en la lengua hablada, más bien que en la escrita o literaria, han podido formular reglas para el hablar, reglas que son indispensables para el método "audio-lingual" en la enseñanza de idiomas.

Decimos que hay una relación estrecha entre la lingüística y la enseñanza de idiomas. Sin embargo, las contribuciones pedagógicas de los lingüistas han sido discutidas. De una parte, algunos creen que la lingüística tiene la respuesta a todos los problemas que afronta un maestro de idiomas; mientras que por otra parte, hay un grupo que cree que la lingüística no contribuye en nada, y que, al contrario, la nueva terminología confunde al profesor y al estudiante. A este respecto, un profesor se expresó, diciendo: "Yo sólo presento los hechos, y los estudiantes derivan sus propias confusiones". Pero estos puntos de vista extremos, referentes al valor de la lingüística, sirven como estímulo. Sería triste para la enseñanza, si no hubiera suficiente interés en suscitar discusiones y críticas. En efecto, la discusión y la crítica cumplen con una necesidad humana. El ser humano prospera y florece con la crítica constructiva, e inclusive, a veces, con la destructiva. Es lo que le hace esforzarse para mejorar las condiciones de su propia vida y la de sus prójimos. Lo mismo sucede con la enseñanza. La crítica constructiva de métodos obsoletos produce eventualmente métodos nuevos, más eficaces y más eficientes.

Actualmente, en nuestra época se han sobrepasado fronteras nacionales. Vivimos a escala continental, y aun intercontinental, y el conocimiento de otros idiomas se hace cada vez más indis-

pensable en casi todas las ocupaciones y profesiones. Jóvenes de muchas naciones viven y trabajan juntos en todas partes del mundo; y los niños que actualmente van a la escuela, vivirán aún en mayor contacto que nosotros, con otros pueblos de otras tierras. Ellos servirán a la humanidad en número cada vez mayor en tierras lejanas. Así, ellos probablemente llegarán a ser ciudadanos del mundo. Los transportes y las comunicaciones, tales como la televisión, nos acercan unos a otros continuamente. Las lenguas foráneas, como el género humano, estarán siempre con nosotros. Cada cual puede tener sus subidas y bajadas, como los bordes de las faldas femeninas, pero las diversas lenguas van a quedarse con nosotros por mucho tiempo.

Vemos que se está reconociendo la importancia de lenguas extranjeras en la vida colombiana, igual que la importancia de muchas otras cosas. Satisface ver que algo se está logrando en este campo de la educación.

Vivimos en tiempos muy exigentes y a la vez muy difíciles. El desarrollo de un país es muy parecido al de un niño normal. El niño, desde el día de su nacimiento, en muy poco tiempo tiene que pasar por unos diez mil años de evolución social humana. A la edad de cuatro o cinco años, se cristaliza la personalidad y carácter del niño. Este tiene que aprender a reprimir los deseos y actos del hombre primitivo; tiene que suprimir los actos instintivos, descuidados, egoístas y carentes de responsabilidad; en cambio, tiene que desarrollar sentimientos y deseos más nobles de responsabilidad y cooperación con otros miembros de su sociedad. En la vida colectiva, el niño tiene que asumir el respeto por los derechos de los demás. La etapa de transición del hombre primitivo al hombre moderno es guiada principalmente por los padres del niño. Como todos sabemos, por nuestra propia experiencia, el niño se equivoca muchas veces, sobre todo cuando actúa por propio instinto, y entonces sufre por sus errores: sus padres se encargan de esto. Así, el período de modernización y actualización, por el que tiene que pasar el niño, es verdaderamente una experiencia muy dolorosa.

Algo parecido pasa con cualquier país en vía de desarrollo, que se esfuerza por alcanzar los progresos modernos. Es una experiencia muy ardua. Hay reveses y castigos, mientras se logran progresos continuos. Estos períodos han sido vividos por todos los países que ahora considera-

mos desarrollados. Todos ellos han tenido similares pruebas en su historia nacional.

Hoy en día todos los países que intentan industrializarse, organizarse y disciplinarse, para obtener mayores rendimientos, tienen que pasar el período de prueba. Tienen que saltar de la época del burrito a la de los cohetes; del trabajo manual al trabajo de la máquina automática y al trabajo de la computadora. Sobra decir que tal salto es muy difícil. Ejemplos de esto son la marcha de maestros en octubre pasado, los programas de alfabetización que parecen moverse paulatinamente, los crecientes tugurios de las ciudades, la explosión demográfica, los problemas del tránsito, los reajustes de la jornada continua, etcétera. Para superar algunos de los problemas que se van presentando se requieren esfuerzos casi sobrehumanos.

Es precisamente durante el período de prueba cuando los ciudadanos con espíritu cívico pueden aportar alivio al penoso proceso de la modernización. Pueden sacar provecho de las experiencias de otros, cualquiera que sea el origen de dichas experiencias. No obstante, las más severas críticas y las mejores soluciones a los problemas colombianos que se oyen, vienen de los labios de los mismos colombianos.

Asimismo, muchas sugerencias e ideas vienen a Colombia de todas partes del mundo. Algunas se aceptan, muchas se rechazan, otras más se modifican y adaptan a las realidades del país. Y aquí es donde el conocimiento de idiomas extranjeros puede utilizarse para la mejor comprensión y orientación de las ideas propuestas. Por eso, el interés manifestado por otros idiomas

es un indicio alentador para el futuro del país. El interés es además síntoma de la creciente preocupación por la educación general y pública. A medida que se acelera la educación, se acelera el ritmo del progreso.

Lo que se ha hecho —lo que ustedes han hecho— durante este año lectivo en el Instituto Caro y Cuervo, en los cursos de literatura, de metodología y de lingüística —todo lo que se ha hecho en la entidad educativa del Instituto—, se ha hecho con miras a servir mejor a Colombia.

En un país en vía de desarrollo, donde queda tanto por hacer en el campo importantísimo de la educación, hay grandes oportunidades para el educador, para ustedes, los egresados del Instituto. En realidad, los problemas ofrecen oportunidades; las oportunidades nos rodean, sólo hay que reconocerlas y acogerlas como tales. En manos de ustedes, los egresados del Instituto, y en las de sus compañeros egresados de otros institutos docentes, radica la capacidad de aligerar, en algo, el período penoso de transición en el desarrollo del país.

Finalmente, me siento muy feliz, aun orgulloso, de haber tenido la oportunidad de formar parte, aunque en muy pequeña y modesta escala, de este ilustre Instituto, que es mundialmente conocido y respetado, y que está verdaderamente dedicado y orientado hacia el desarrollo de la cultura y de la nacionalidad colombiana.

JOHN LIHANI

Catedrático Fulbright de Lingüística  
Instituto Caro y Cuervo.

---

LA MUSICA EN LOS PAISES LATINOAMERICANOS El Maestro Otto de Greiff dictó el día 16 de noviembre de 1966 una interesante conferencia sobre *La música en los países latinoamericanos*, para los alumnos de literatura Hispanoamericana del Seminario Andrés Bello. La autenticidad de la música iberoamericana y las tendencias dentro de la música en América, fueron los puntos principales de la conferencia del maestro. Sobre la autenticidad manifestó: no puede hablarse de autenticidad, ya que de la música indígena no existen sino monumentos muy precarios; los instrumentos existentes no dan clara

noción de cómo era el sonido musical indígena; sólo a base de conjeturas se ha llegado a una pobre comprobación acerca de lo que hay de indígena en nuestra música. Respecto a las tendencias, se habló de la aparición de la tendencia nacionalista y de la tendencia europea. Como exponente de esta última, tenemos en nuestro país al colombiano Guillermo Uribe Holguín, por su cultura musical y su obra; y en cuanto a la tendencia nacionalista, al brasilero Héctor Villalobos con su producción *Las Baquianas brasileiras*, que refleja el espíritu nacionalista de esta gran nación, la más fecunda en música de todos los países latinoamericanos.



## « ENTRE SOMBRA Y ESPACIO »

PACHECO QUINTERO, JORGE.

*Entre sombra y espacio*. Prólogo de Lucio Pabón Núñez ...  
Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1965, 1966.

3 v. 21½ cm.

I. Literatura Colombiana - Poesía. I. Pabón Núñez, Lucio, 1914-  
pról. II. Título.

Contenido. — t. 1: *Andeles*. — t. 2: *Raíz desnuda*. — t. 3: *La palabra perdida*.

C 861.4

Biblioteca del Instituto Caro y Cuervo.

La Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo ha publicado tres tomos de poesía de Jorge Pacheco Quintero. La obra en total reúne doscientos setenta y dos poemas, en donde se tratan muy variados temas.

El primer volumen se llama *Andeles* y consta de 113 poemas; el segundo, *Raíz desnuda*, contiene 67 y el tercero, *La palabra perdida*, está formado por noventa y dos composiciones. Los tres libros han sido publicados entre los años 65 y 66 con la denominación de *Entre sombra y espacio*.

### LENGUAJE

El poeta Pacheco Quintero presenta una constante por algunos temas inherentes a los campos metafísicos. Se destaca el lenguaje usado en ciertos poemas. Lenguaje intencional-

mente sencillo e inocente que le sirve al poeta para decir cosas difíciles de tratar, sin correr el peligro de sacrificar el contenido o la estética. En las descripciones hay pureza de estilo; de un estilo que parecía perdido en los siglos XVIII y XIX, y que de todas maneras es el que más riqueza le ha dejado a las letras colombianas. Esta "manera" de decir ciertas cosas, que por lo cotidianas nos parecen intrascendentes, le permite a Pacheco Quintero recrear la forma, supeditando la al contenido, hasta

lograr composiciones que comunican un sentir profundo de la problemática que ha caracterizado, lingüísticamente, el desarrollo de nuestras costumbres. Estilo muy particular en la época actual, puesto que no es la ignorancia de los términos modernos lo que fuerza la palabra sino precisamente el deseo de continuar la usanza de algunos elementos muy naturales en el medio de la vida y cultura campesinas.

### IDEAS Y ESTILO

La principal fuente del poeta Pacheco Quintero se encuentra en los campos sentimentales (no románticos). El mejor medio para decir lo que acosa su espíritu es el tema amoroso que, aunando caracteres relevantes, le permite adentrarse en campos más profundos; así,

E  
L  
L  
I  
B  
R  
O  
C  
O  
L  
O  
M  
B  
I  
A  
N  
O

en un canto de sencillos sentimientos naturales a un ser querido, plantea, al mezclar elementos, situaciones interiores que dejan entrever la calidad trascendental con que el poeta *acomete* la configuración de sus meditaciones. La proyección del pensamiento de Pacheco Quintero se hace visible aun en los poemas más simples, su ideal no ahoga la realidad que lo circunda y cuando debe presentar su propio yo, el del poeta que vive, lo hace con la altura característica de los grandes poetas.

En uno de los poemas del Libro I, trae un epígrafe peculiar alrededor del cual hace un núcleo perfecto en el que deja deslizar sutilmente los deseos de grandiosidad lírica y filosófica. Pacheco Quintero ha estudiado los más grandes cantores y los destacados valores planteados en la constante renovación humana. Un poeta de hoy recoge, con diferentes matices, el ideal del poeta del ayer. Veamos el poema:

#### NOSTALGIA

*Quién oyó, quién oyó,  
quién ha visto lo que yo?*  
GÓNGORA.

Hoy he venido a buscar  
entre los verdes helechos,  
aquella copla olvidada  
por tu voz en el sendero.

Llanto de aroma, llorado  
por los claveles del tiempo:  
en dónde estará su copla,  
olvidada en el sendero?

Cuando la tarde violeta  
se muere sobre los cerros,  
en el camino se escucha  
otra copla y otro acento.

Pero esa endecha, cantada  
por otra voz, en el eco  
de la tarde llega a mí,  
con el mismo tono viejo  
de aquella copla olvidada  
por tu voz en el sendero.

La estructura de los poemas se encarna dentro de una musicalidad singular. No se sacrifica ninguno de los valores estéticos y por medio de la superposición de elementos el poeta logra su ideal: comunicarse poéticamente con un mundo materializado al que le son ajenas

completamente las sensaciones propias del espíritu contemplativo.

No puede confundirse el valor de la idea en los planteamientos, que en otros terrenos más fáciles se presentaría bajo otra forma y bajo otros determinantes. En la poesía de Pacheco Quintero la idea es completamente libre, y lo es tanto, que la poesía tiene que servirle sin condiciones. Los aglutinantes fonéticos, tan difíciles de lograr, son naturales en medio de una constante que le sirvió sin mayor peligro a Darío para escalar el pináculo en donde pudo hacer evolucionar una época y una forma.

El poeta como poeta, deja los límites de lo puramente material y se extiende en los senderos que conducen directamente a las sensaciones, a la prolongación del instante que conforma la existencia humana. De esta manera les confiere caracteres estrictamente humanos a los elementos de la naturaleza con acierto, obligando a sentir cómo el hombre es pequeño ante todo lo circundante y mucho más ante la impotencia de conservar un estado ideal que solamente sería perfecto en la medida en que las verdades permanecieran inmutables.

Así, en el Libro II, en la sección denominada *Claves*, se encuentra un poema titulado *Signo*, que dice:

El viento, borracho,  
viola en los jardines  
las rosas, los lirios,  
la violeta niña,  
y el clavel altivo.

¡Ay, el viento, borracho,  
tiene un dolor humano  
de verse envejecido!

Se nota el elemento poético usado en diferentes sentidos conservando una ideología que se encuentra en lo que se denomina el estilo propiamente dicho del poeta Pacheco Quintero. Su lenguaje obedece a una estructura determinada, prefiere no usar términos diferentes a los que tengan que ver con la vida del campo. El "asfalto", tan explotado en estas épocas, se encuentra desplazado totalmente de la obra. Ello se hace en forma intencional: en el campo se forma el hombre libre, en la ciudad está preso en el "cemento".



El valor del ser humano se encuentra resaltado frente a todo lo material, a lo estático, a lo que vive silenciosamente...

La alocada brisa,  
soñará ser niño?

Las rosas de octubre,  
soñarán ser lirios?

La cansada roca,  
soñará ser río?

Sueñan las campanas  
con otro sonido?

Sueñan las palomas  
con otros idilios?

Y el árbol, inmóvil,  
soñará el camino?

(Libro II, poema *Claves*)

La sencillez de los temas oculta, sin ninguna duda, algo que se presenta en otros medios dentro de una problemática universal, intemporal. Estilísticamente Pacheco Quintero tiene las facilidades de trabajar en los poemas con el amplio sentido de lo construido, guardando los límites demarcados, pero conservando la indómita libertad, fortalecida en la manera de encontrar en los objetos, no lo que representan simplemente, sino exaltando lo que le es dado al espíritu humano por medio de ellos.

Frente a la muerte Pacheco Quintero se *repliega* en sensaciones e historia. No le confiere, a la muerte, el poder de borrar lo sentido y lo vivido de un solo soplo y dice (de la vida):

.....  
Crepúsculo que sueña primaveras  
de infinita verdura. Vago cielo,  
gris como las penumbras de mi espíritu.

Paisaje que se esfuma en el silencio  
de los campos sombríos. Triste anhelo  
de convivir la infancia de la rosa,  
cuando se tiene el corazón enfermo.

y pregunta:

¡Eso somos, oh Muerte!  
Y sólo eso?

para responder:

Somos vida de ayer y del futuro,  
que guarda entre cenizas su secreto.

(*Canto a la muerte*, Libro II).

Se han eludido las comparaciones de sentido, puesto que la intención no es clasificar, sino más bien destacar algo de lo que nos ha conmovido en la lectura de esta obra.

La publicación de los volúmenes que componen *Entre sombra y espacio* se ha realizado en momentos en que el autor tiene cincuenta años de edad, lo cual nos lleva a valorar más profundamente cada una de sus afirmaciones en determinados aspectos, puesto que el permanente oficio de escritor le ha conferido seguridad, tanto en el estilo, como en la constante de sus ideas.

La presentación fue escrita por el académico Lucio Pabón Núñez, conterráneo del autor y estudioso de su trayectoria literaria. Pabón Núñez, al hacer el prólogo, además de la reseña biográfica, presenta un completo análisis de la poesía de Pacheco Quintero y abre una forma de penetración a los estratos líricos en donde se ha colocado este ilustre poeta colombiano.

## AGUSTIN CALLEJAS VIEIRA

---

### DUODECIMA REUNION NACIONAL ANUAL DE LINGÜISTAS

Durante los días 18 y 19 del mes de marzo de 1967 se llevará a cabo la Duodécima Reunión Nacional Anual de Lingüistas, en el hotel Baltimore de Nueva York.

La reunión, como en años anteriores, se rea-

lizará bajo los auspicios del Círculo Lingüístico de Nueva York; durante ella se debatirán problemas y se publicarán conclusiones sobre las diferencias planteadas por el "Idealismo" y el "Estructuralismo".

## « ESPAÑOL Y LITERATURA »

Luis Flórez y Lucía Tobón de Castro han publicado en Bogotá (Editorial Kelly, 1967) el Segundo Curso de su texto de *Español y literatura* para la educación secundaria en Colombia.

Lo mismo que el Primer Curso, este Segundo consta de dos tomos: *Libro del alumno* y *Guía del profesor*. En los dos textos —o sea en los cuatro libros— desarrollan los autores el programa oficial vigente de lengua y literatura, y lo desarrollan experimentando en salones de clase, interpretando el espíritu de los programas, integrando los diversos capítulos de cada programa en un conjunto de “unidades” bien coordinadas, buscando lo más útil y práctico, atendiendo a la finalidad educativa de la asignatura, teniendo en cuenta problemas frecuentes de muchos profesores y, en general, necesidades y temas del medio colombiano.

Los dos tomos de cada texto son altamente pedagógicos. Este es quizás su mayor valor, y no es de extrañar, pues los autores se cuentan entre los buenos profesores de castellano que tiene el país. En ambas obras superan ellos algunos conceptos anticuados, así como afirmaciones erradas, el exceso de teoría y, sobre todo, la inadecuada metodología que todavía se repite rutinariamente en varios libros escolares de español y literatura.

La *Guía del profesor* para cada uno de los dos textos en mención ha sido concebida y realizada por sus autores para prestar la mayor y mejor ayuda posible a quienes enseñan español en planteles de educación media, y resulta especialmente útil a profesores de poca experiencia y preparación. Ningún otro texto nacional de lengua y literatura tiene hoy este valioso complemento, que los autores han elaborado con sincero deseo de servir y dar un aporte concreto y positivo a la transformación nacional.

Conscientes el Dr. Flórez y la Sra. de Castro de que el problema fundamental de la educación es la escasez de buenos profesores, y preocupados desde hace mucho tiempo por ayudar a resolver este problema en el campo de nuestro idioma, han asociado en buena hora su experiencia, sus conocimientos, sus buenas intenciones, su trabajo y sus ahorros para producir textos de gran calidad que, por el contenido moderno, sencillo y ameno y por el método muy eficaz, representan progreso para la educación nacional. Estos nuevos y excelentes libros de nuestros distinguidos compatriotas no deben ser ignorados por los profesores de español en Colombia.

### « COLOMBIA EN LA POESIA »

RECITAL EN ESPAÑOL E INGLÉS EN LA UNIVERSIDAD DE NORTH CAROLINA

El poeta colombiano Dr. Ramiro Lagos dio el pasado 14 de diciembre un recital de poesía colombiana en University of North Carolina at Greensboro. El programa incluyó los siguientes títulos y autores:

<i>Nocturno III</i> .....	José Asunción Silva
<i>Canción de la vida profunda</i> .....	Porfirio Barba Jacob
<i>Relato de Sergio Stepansky</i> .....	León de Greiff
<i>Aventura</i> .....	Rafael Maya
<i>Asesinado en la sombra</i> .....	Oscar Echeverry Mejía
<i>Vértigo</i> .....	Eduardo Cote Lamus
<i>The Quitter</i> .....	Carlos Castro Saavedra
<i>Los amigos</i> .....	Mario Rivero
<i>Testimonio de las horas grises</i> .....	Ramiro Lagos
<i>Los Nadaístas</i> .....	Gonzalo Arango

El mencionado recital fue muy acogido por los círculos intelectuales, tanto por el contenido, como por la realización. El recital en el idioma inglés fue pronunciado por el profesor Lloyd Halliburton.

# EL MAPA DE LOS DIALECTOS ITALIANOS

En Yerbabuena, el día 22 de noviembre, el profesor Giuseppe D'Angelo hizo una exposición a los alumnos de Lingüística y Dialectología, del Seminario Andrés Bello. El distinguido visitante disertó brevemente sobre la fragmentación dialectal de la península italiana y sobre las labores del Gruppo di Ricerche per la Dialettologia Italiana (GRDI), entidad encargada de aglutinar los trabajos de recolección de materiales sobre los diversos dialectos italianos.

Este Grupo inició sus labores en la ciudad de Bari, en 1965, aunque anteriormente había tratado de organizar lo que hoy florece. Como fin primordial, el GRDI se propone realizar el Mapa de los dialectos italianos. Está constituido por un Comité Central y 23 comités regionales, encargados de la investigación de campo. En cada una de las regiones señaladas se deben estudiar por lo menos mil localidades.

El cuestionario utilizado por los investigadores italianos consta de dos secciones:

1) Una primera que incluye datos varios: acerca del lugar de encuesta, del tipo de transcripción adoptado, de los informantes, sobre la condición social de los habitantes del lugar y sobre el uso que hacen del dialecto.

2) Una segunda sección que viene a ser el cuestionario propiamente dicho, y que consta de las siguientes partes:

a) preguntas destinadas a poner de relieve los hechos fonéticos, morfológicos y sintácticos.

b) preguntas tendientes a obtener información sobre la distribución de algunos tipos léxicos.

c) cuestionario regional, adaptado a las condiciones propias de cada región, el cual es preparado por cada uno de los comités regionales, de común acuerdo con el comité central que es el encargado de la coordinación y organización de las labores de los diferentes comités.

El Grupo ha adoptado un sistema general de transcripción fonética, sencillo, claro y uniforme. Las labores de esta importante agrupación se divulgan por medio del *Bollettino*

## GIUSEPPE D'ANGELO

*Nació en Ginosa (Tarento). Estudió en la Universidad de Bari, en donde obtuvo la licenciatura en idiomas. Es profesor titular de lengua española en las escuelas secundarias. Ha sido ayudante de lengua y literatura española en la Facultad de Letras de la Universidad de Padua y lector de literatura hispanoamericana en la misma universidad.*

*Trabajó en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas, en la sección hispanoamericana, de Florencia, bajo la dirección del profesor Oreste Macrí. Allí tomó parte en la elaboración de un trabajo sobre "El neologismo en la poesía de César Vallejo", trabajo dirigido por el profesor Meo-Zilio.*

*Actualmente se encuentra en Colombia, enviado por el gobierno italiano como auxiliar del agregado cultural de la embajada de Italia en Bogotá. Al mismo tiempo desempeña funciones docentes en el Instituto Colombo-Italiano, y se propone adelantar algunos trabajos sobre literatura colombiana, especialmente contemporánea.*

*El profesor D'Angelo ha publicado: Perfil de José María Eguren y Un poeta peruano a Firenze: Xavier Abril.*

*En prensa se encuentran: Alcuni italianismi nel teatro di Florencio Sánchez y Fonologia della frase in Rodó.*

*della Carta dei Dialetti Italiani* — órgano informativo del Grupo — que se publica en Bari bajo la dirección del profesor Oronzo Parlangeli, quien también es el Director del GRDI. Con el profesor Parlangeli colaboran distinguidos profesores, entre otros, Carlo Tagliavini, Carlo Battisti, G. B. Pellegrini, Giuseppe Francescato y Corrado Grassi.

El profesor D'Angelo, miembro del Grupo, relató en Yerbabuena algunas de sus experiencias como integrante del comité de Puglia. Según él, el investigador reúne, en una especie de mesa redonda, por lo menos a cinco informantes del lugar; se interroga a uno de ellos y los demás intervienen, sea para corregirlo, sea para asentir o confirmar su respuesta. De este proceso se obtiene lo que el profesor D'Angelo denominó "dialecto tipo".

Las respuestas son grabadas íntegramente y una vez terminada la encuesta se transcribe el material recogido. Cuando, al hacer la transcripción, se presentan algunas dudas, el investigador debe volver a la localidad de que se trata y hacer una grabación suplementaria. Condición indispensable para el encuestador es su conocimiento del dialecto de la región que investiga.

Una vez transcrito el material, éste queda en el comité central, en tanto que las cintas magnetofónicas van a la Discoteca del Estado, en Roma, en donde están a disposición de los estudiosos.

Se ha calculado un plazo de 15 años para realizar las 15.000 encuestas, más o menos, que

se han programado para realizar el Mapa de los dialectos italianos. Su importancia es capital, ya que los dialectos se están perdiendo y se deben recoger antes de que esto suceda. Los informantes suelen ser personas que saben leer y escribir y no importa mucho el grado que hayan alcanzado en sus estudios: puede ser informante el que no terminó los estudios primarios o el que terminó una carrera universitaria.

La exposición del profesor D'Angelo, clara y amena, despertó gran interés en los alumnos y los miembros del Departamento de Dialectología que también asistieron, quienes le interrogaron repetidamente sobre diversos aspectos de las labores del Grupo.

## ASOCIACION DE EXALUMNOS DEL SEMINARIO ANDRES BELLO

SR. DR. JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI  
Director del Instituto Caro y Cuervo

Señor Director:

La ASOCIACIÓN DE EXALUMNOS DEL SEMINARIO ANDRÉS BELLO, por nuestro conducto, expresa a Ud. su plena complacencia por la reelección suya como Director del Instituto Caro y Cuervo, en virtud de reciente determinación del Gobierno Nacional. Entendemos este acierto del Gobierno Nacional como reconocimiento y respaldo a su labor y, al mismo tiempo, como deseo de mantener el sereno y sabio funcionamiento del mismo.

La ASOCIACIÓN DE EXALUMNOS celebra esta armonía tradicional, nunca alterada, entre el Gobierno y el Instituto Caro y Cuervo. Esta política, armonizada como está con la necesaria independencia del Instituto, es la que ha hecho posible la permanencia del culto del idioma castellano en Colombia. En pocas instituciones nacionales ha sido, como en esta, tan insobornable su mística nacionalista y científica, ni tan sostenido y apostólico el desvelo por la fecunda afirmación de un espíritu. Creemos que el Instituto Caro y Cuervo es hoy necesario y eficiente ejemplo de un camino por donde el criterio nacional tiene todas las posibilidades de acierto. Hacemos votos por la dinámica perennidad de esta obra e invitamos a que la conciencia nacional beba en ella el paradigma de lo que la fe en Colombia es capaz de construir.

Reiterándole nuestras felicitaciones, nos suscribimos de Ud. como sus devotos admiradores,

OTTO RICARDO TORRES  
Presidente.

## ENCUESTAS PARA EL ATLAS EN SANTANDER

El lunes 23 de mayo de 1966, los miembros del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo (Luis Flórez, Jennie Figueroa, Francisco Suárez Pineda, José Joaquín Montes y Alberto Zuluaga Ospina) viajamos al nordeste colombiano —Departamento de Santander— con el objeto de proseguir la recolección de materiales para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC) y llevar a cabo las últimas encuestas en aquella región.

Sabemos que actualmente algunos estudiosos del lenguaje están elaborando atlas lingüísticos en diversos países —la URSS, la Península Ibérica, Italia, Inglaterra, Rumania, Francia, Hungría, México, Brasil— y en otros esta tarea científica ha sido ya realizada o está en vías de iniciación.

El alcance, las finalidades, el método de investigación y el interés cultural del ALEC han sido plenamente formulados en diferentes oportunidades por el Dr. Luis Flórez, Jefe de nuestro grupo de trabajo (véase, por ejemplo, *Noticias Culturales*, Bogotá, septiembre, 1961, núm. 4; *El Atlas Lingüístico-etnográfico de Colombia: nota informativa*, en *Thesaurus*, XVI, 1961; *El español hablado en Colombia y su Atlas lingüístico*, en *Thesaurus*, XVIII, 1963; *Principios y método del Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, en *Thesaurus*, XIX, 1964).

Un atlas lingüístico consiste, básicamente, en una colección de mapas que indican la ubicación y la extensión geográfica de fenómenos de lenguaje — fonéticos o morfosintácticos o lexicológicos o semánticos—. Es el resultado de un trabajo de terreno cuya orientación metodológica es ofrecida por la geografía lingüística.

Un atlas lingüístico sirve, entre otras cosas, como fuente de información y de documentación científicas no sólo para el filólogo y el lingüista sino también para el sociólogo, el profesor, el maestro, el antropólogo, el político, el artista verbal, el folclorólogo, el periodista, el psicólogo, la asistente social, el sacerdote y, en general, para todo aquel que esté profesionalmente dedicado a

labores intelectuales. Así, en una comunicación presentada en el IV Congreso de Estudios sobre los Pirineos (año 1962), Henri Guiter, *documentándose en algunos mapas del Atlas lingüístico de los Pirineos Orientales*, establece el “habitat” de algunas especies animales y vegetales, determina el proceso de desaparición de un animal y sus huellas en la cultura, esclarece el desarrollo de algunas técnicas de trabajo agropecuario, señala las regiones de apicultura y las de viticultura y delimita zonas climáticas en los Pirineos Orientales (*Géographie linguistique et biogéographie, Revue des Langues Romanes*, 1964, págs. 1-37).

Nuestro trabajo en Colombia, además de los aspectos lingüísticos que se averiguan con un cuestionario de dieciséis temas de léxico, más uno de fonética y otro de morfosintaxis, incluye observaciones de orden sociológico-cultural, la formación de un archivo del habla popular —en cada encuesta se graban, en cinta magnetofónica, muestras de hablas locales—, la toma de fotografías que testifican aspectos materiales de la vida popular, y la creación de un valioso museo de objetos característicos de la cultura de las diferentes regiones colombianas. Con toda razón, pues, este atlas de Colombia es considerado lingüístico y etnográfico.

Las encuestas que realizamos en esta exploración de 20 días, fueron las siguientes:

La primera en Cáchira, pequeña localidad de ganaderos y cultivadores de papa, cebada y trigo, situada en el Departamento Norte de Santander, a unos 105 kilómetros de Bucaramanga. El viaje desde esta ciudad lo efectuamos en cerca de 4 horas por una accidentada carretera mal conservada en la mayor parte del trayecto. A pesar de su rusticidad y de su clima frío, Cáchira dispone

---

### JESUS MARIA

Vista parcial de una de las principales calles de la población.

Esta y las siguientes fotografías pertenecen al archivo fotográfico del ALEC.





BARRANCABERMEJA: Torres de la catedral.

de calles pavimentadas y de construcciones que copian con fidelidad las de cálidas aldeas vecinas. La desarticulada situación social-económica de este Municipio, que depende en lo judicial de Ocaña, en lo administrativo de Cúcuta y en lo comercial de Bucaramanga, prueba que la actual división política del territorio colombiano no es funcional para algunas regiones y que, posiblemente, se justifican integraciones y redistribuciones, sin necesidad de crear nuevas entidades y burocracias departamentales.

La segunda encuesta se llevó a cabo en la cálida población de Sabana de Torres, a unas dos horas en autoferro, desde Bucaramanga. A pesar de que sus cercanías inmediatas forman una llanura arenosa de poco encanto y de escasa fertilidad, esta Sabana, antigua estación de ferrocarril, disfruta de un acelerado ritmo de vida a causa de su vecindad a centros de explotación petrolera y al auge de actividades subsidiarias de aquella industria (transporte, hospedaje, restaurantes, comercio al detal) y a la agudización de problemas propios de las zonas de producción, como el alcoholismo y la prostitución (casi la mitad del poblado son casas dedicadas al comercio del sexo y de bebidas embriagantes; día y noche las tabernas inundan las calles con música populachera apropiada para exaltar la sentimentalidad de incultos consumidores).

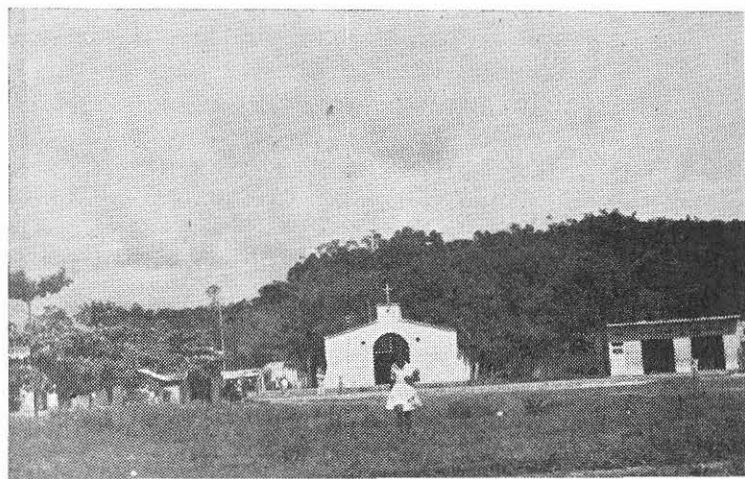
Como un vestigio de la aterradora violencia vivida en Colombia en los últimos lustros, constaté en Sabana de Torres que allí no se tolera la presencia de ningún agente de policía; me parece que ese odioso y largo conflicto encontró en aquellas regiones un aliciente más en el tradicio-

nal complejo de hombría santandereano. En general, los habitantes de esa región del país cumplen bien un consejo anotado por Eduardo Zalamea en su novela *Cuatro años a bordo de mí mismo*: "Hay que ir por la vida con orgullo y con revólver".

La tercera encuesta la realizamos en Bocas del Rosario. Para llegar a este humilde puerto del río Magdalena nevegamos unos 80 minutos desde Puerto Wilches, adonde nos habíamos trasladado en autoferro la noche anterior. Bocas del Rosario es una antigua y pobre aldea de unas 80 viviendas (la mayoría chozas con techos de paja y paredes de bambú; unas pocas ostentan techos de zinc y paredes de bahareque o de madera), calles lodosas con aguas estancadas, resto de las inundaciones del río; los habitantes quieren al Magdalena aunque les cause estragos. La pesca, rudimentariamente llevada a cabo, es para los vecinos la principal fuente de su escasa alimentación y de sus pequeños ingresos. La agricultura y la ganadería casi no existen; las inundaciones destruyen cultivos — cuando los hay —, se llevan animales domésticos, obligan a las gentes a vivir por días con el agua hasta la cintura y aun a utilizar canoas como vehículo de transporte 'urbano'.

Quedé abrumado por el abandono, la desnutrición, el sentimiento de minusvalía personal, la increíble resignación, la estrechez material y mental de aquellas humildes gentes que ni siquiera aparentan darse cuenta de sus necesidades reales. El más desprevenido viajero no puede menos de preguntarse: ¿cuándo cambiará semejante estado de cosas?, al cual, quienes lo soportan, parecen insensibles por ignorancia y por costumbre. En Bocas del Rosario observamos cabalmente cumplidas algunas de las características de la cultura de la pobreza anotadas por el sociólogo norteameri-

CIMITARRA: Iglesia y plaza.





### PUERTO ARAUJO

“Chivo” (canoa con motor) y canoas corrientes en el río Carare.

cano Oscar Lewis en el prólogo a *Los hijos de Sánchez*.

La excelente disposición para colaborar — aquí nos complacemos en reconocer la eficazísima ayuda del Secretario de la Inspección de Policía — y la desocupación de los habitantes, sumadas a la pequeñez del poblado y a la imposibilidad de encontrar alojamiento para nosotros, contribuyeron a que realizáramos en un día la encuesta de Bocas del Rosario.

Al atardecer aquel día regresamos a Puerto Wilches, en la misma chalupa que nos había conducido por la mañana. El viaje por el río nos permitió disfrutar plácidamente de un genuino paisaje tropical: el Magdalena alcanza en aquellos parajes una anchura de kilómetros; forma numerosos y variados islotes, algunos cultivados con exuberantes platanales, otros incultos, poblados por seductoras garzas que emprendían perezoso vuelo al sentir el motor de nuestra embarcación; las amarillosas aguas, serenas, casi siempre rizadas finamente por un viento suave, eran opaco espejo de las sombras proyectadas por la luz del sol poniente; cuando navegábamos muy cerca de la orilla, los peces chocaban rudamente contra nuestro bote o saltaban del agua mostrando al aire su plateado vientre; variados y constantes ruidos invadían ligeramente el aire entrelazándose como en un alegre tejido brillante; alguna vez atrajo nuestra atención una serpiente sinuosa y veloz, nadando con la fea cabeza levantada sobre la superficie del agua; de vez en cuando divisábamos, con muy vacilante complacencia, las luminosas

llamas de algunas quemas de gas propano, en sitios donde los explotadores extranjeros del oro negro esfuman diariamente parte de la riqueza natural colombiana.

Realizamos la cuarta encuesta en la próspera capital petrolera del país: Barrancabermeja. Esta población ofrece ya los servicios de la vida urbana moderna. A pesar de sus 100.000 habitantes, nos resultó difícil encontrar aquí, para nuestro trabajo, informantes que llenaran los requisitos de ser nativos, adultos mayores de 40 años, no itinerantes, de bajo nivel social y cultural, y de buen estado mental y físico. No obstante, al final logramos cumplir nuestra misión.

Antes de despedirnos de la calurosa Barrancabermeja, tuvimos el placer de visitar, excelentemente atendidos por el Jefe de Relaciones Públicas, las instalaciones de la Empresa Colombiana de Petróleos, promisoría empresa cuyo crecimiento observamos con vivo orgullo de colombianos.

La quinta y la sexta encuestas las hicimos en dos puertos del Magdalena, situados uno frente a otro: Olaya, en Santander, y Berrío, en Antioquia. En ambos las actividades portuarias declinaron a causa de la construcción de un formidable puente, para ferrocarril y para carretera, que comunica las dos poblaciones.

Puerto Olaya es un pequeño caserío sin mayor vida propia; carece de acueducto y de alcantarillado; según nos dijeron, durante los años de la violencia fue abandonado casi por completo. Recuerdo a mi informante, María de la Paz Ovalle Vergel, dueña del Bar-Comedor “Así es la vida”, única mujer santandereana que permaneció allí en la época de violencia; a pesar de las penosas

### BOCAS DEL ROSARIO

Lancha (para transporte de carga y pasajeros) en el río Magdalena.





### JESUS MARIA

Uno de los altares en la festividad del Corpus Christi (las imágenes están representadas por niños de la población).

y perturbadoras experiencias de su vida, María de la Paz fue una cordial informante, reacia a aceptar retribución alguna por sus excelentes servicios, durante los cuales me repetía frecuentemente: “nosotros hablamos con una letra y ustedes con otra”. Al recordar a aquella buena mujer, la palabra ‘simpatía’ se me hace inevitablemente presente.

En Berrío, próspero puerto del Departamento de Antioquia sobre el río Magdalena, realizamos una encuesta parcial. Ya se había efectuado allá una encuesta en años anteriores. Berrío es un centro ganadero de primer orden en el país. Su feria anual —que precisamente preparaban en los días de nuestra permanencia allá— disfruta de considerable prestigio nacional. Berrío exhibe, agudizados, problemas típicos de los puertos del Magdalena: analfabetismo, desocupación, subocupación, inseguridad para los haberes personales, alcoholismo, prostitución. (Es curioso que a pesar de la tradicional austeridad antioqueña, ese puerto ofrezca el ominoso espectáculo, públicamente tolerado, de niñas profesionales de la farándula, apenas llegadas a la pubertad).

Terminado nuestro trabajo en estas dos localidades, abandonamos el “río de la patria” y por un camino carreteable nos trasladamos a Puerto Araújo, pequeño poblado sobre el río Carare; seguimos luego a Cimitarra, población escogida para otra encuesta durante esta correría; cruzamos en este trayecto por fertilísimas praderas salpicadas de hermosas ganaderías, manejadas de acuerdo con la vieja técnica del pastoreo libre; ya en Ci-

mitarra, supimos que estas haciendas han llegado a perder, en un sólo año, cada una, hasta setenta cabezas de ganado, víctimas de un felino particularmente feroz, llamado por los campesinos ‘tigre patacón’; algunos vecinos contaron que a veces han presenciado el violento espectáculo ofrecido por alguna de estas temibles fieras destrozando de un solo ‘manotazo’ los huesos del cráneo de toretes de unos doscientos kilos o saltando alambradas de cinco metros con un ternero de 100 kilos en las fauces. “El ganado de las cercanías de Cimitarra no es ‘tigrero’, —decía un peón agropecuario, al relatar sus experiencias; en otras regiones colombianas (los Llanos Orientales y la Costa Atlántica) los vacunos saben defenderse de ese mortal adversario: al ‘ventiar’ al tigre, el toro reproductor reúne la manada en apretada montonera y se pone a dar vueltas en torno, listo para enfrentarse a la fiera y atacarla con los cuernos, los cuales, a veces, han sido armados con puntas de acero por los vaqueros”.

Cimitarra es un poblado nuevo; hace apenas unos quince años el Estado comenzó a posibilitar la colonización de aquellas tierras; todavía hay bosques baldíos en la región; la población, unos 3500 habitantes, es migratoria en su totalidad (prácticamente ningún adulto es nativo de Cimitarra). Aunque logramos interrogar a algunos buenos informantes entre campesinos santandereanos que viven hace muchos años en esos parajes, la localidad no es suficientemente antigua como para tener tradiciones propias. (Un caso similar es el de Sabana de Torres).

Alegres por nuestro trabajo, pero ya cansados y un poco enfermos —al final de esta exploración ninguno de nosotros se vio libre de quebran-

### JESUS MARIA

Campesinos con frutos de la región para la festividad del Corpus Christi.





tos de salud —, llevamos a cabo la última encuesta de esta correría en un viejo pueblo semi-andino: Jesús María; allí arribamos después de una ingrata varada de varias horas, en un mal camino montañoso y solitario, debida a la imprevisión del novato chofer de un destartado bus que nos servía como penoso medio de transporte.

Jesús María es un poblado lleno de historia y de pintorescas tradiciones colectivas. En la mañana de nuestro primer día de trabajo allá, día de la fiesta religiosa del Corpus Christi, colmaban las calles los campesinos con sus atavíos domingueros. Dos equipos de sonido llenaban con impertinente sincronía la población: uno del cura párroco, quien anunciaba el programa del día, cobraba deudas a feligreses morosos e invitaba a una misa por el alma de Efraín González (el legendario hijo de la violencia, muerto en Bogotá por el ejército nacional, hace cerca de un año); el otro equipo sonoro, de los dueños de un bar, transmitía música o decretos administrativos del alcalde del pueblo. El acucioso párroco nos prestó una eficaz cooperación, relacionándonos con quienes podían servir a nuestras encuestas.

En las primeras horas de la tarde del mismo día presenciamos una animada y aparatosa procesión de Corpus; desde temprano, cinco altares habían sido ciudadosamente armados en la plaza de mercado; formaban parte de la pintoresca ornamentación telas y papeles de vistoso colorido, racimos de yucas y de plátanos hermoseados con flores del campo, sacos de fique repletos de productos agrícolas, animales silvestres muertos, pendientes —al lado de mazorcas de maíz— de largas varas colocadas en dirección horizontal; jaulas de madera con extraños y hermosísimos pájaros vivos, jaulas de alambre con tinajos, co-



### JESUS MARIA

Campesinos llegando al pueblo con animales silvestres para la festividad del Corpus Christi.

madrejas y armadillos cazados en las fincas aldeañas. Todos estos víveres y animales fueron sometidos a la oferta y la demanda una vez terminada la procesión; al desfilar ésta, alternaban los rezos y los cantos con el estallido de “voladores”. La plaza había sido rodeada previamente por escolares uniformados —las niñas con blusita blanca y falda verde suspendida de los hombros por medio de tirantes; los niños con pantalón color de plomo y camisa blanca—, todos ingeniosamente distribuidos en hileras de a uno, prendidos de la mano.

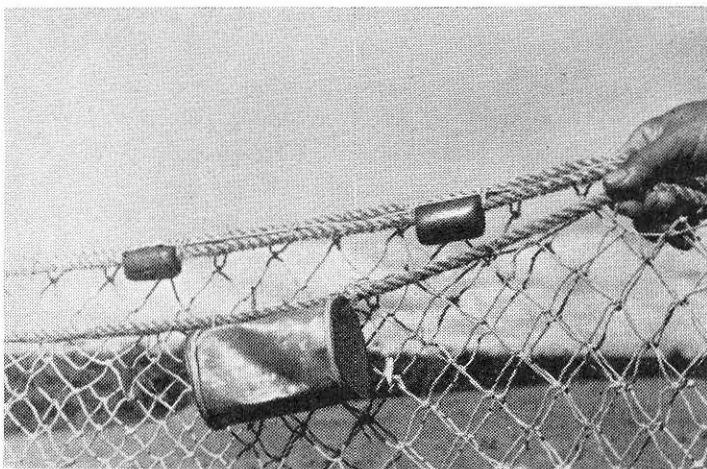
Por las conversaciones con algunas personas, especialmente con un antiguo condiscípulo mío en una Facultad de Derecho, quien “bien vestido y no avaro en palabras” —como ha dicho, acerca de otro abogado, Thomas Mann en *Doktor Faustus*— andaba por allá dedicado a las actividades requeridas para llegar a jefecillo político local, supimos que todavía no se ha extinguido totalmente la violencia en algunas zonas rurales próximas al área urbana de Jesús María; nos percatamos, además, y esto me parece particularmente interesante, que el fundamento del dominio político y aun del religioso, comienza a dejar de ser tradicional y carismático para racionalizarse lenta pero inexorablemente.

Terminada la encuesta en Jesús María, regresamos a Bogotá para dedicarnos a la papeletización de los datos en las oficinas del Instituto Caro y Cuervo, que, después de haber recorrido una parte del “país olvidado” o “país real”, parece una verdadera Castalia, como la ideada por Hermann Hesse en *El juego de abalorios*.

ALBERTO ZULUAGA OSPINA.

### PUERTO OLAYA

Detalle de un chinchorro (red para pescar):  
*plomos y boya.*



# LA ONOMASIOLOGIA DE LA ESTUPIDEZ

CONFERENCIA DEL DR. HARRI MEIER

Ante un público interesado y agradecido, compuesto en su mayoría por profesores y estudiantes del Instituto Caro y Cuervo, el bien conocido romanista alemán, Dr. Harri Meier, ofreció una conferencia sobre el tema: *La onomasiología de la estupidez*, el día 31 de octubre de 1966.

Después de definir la ciencia que ha modernizado y ampliado nuestros conocimientos lexicológicos, partió de la onomasiología sincrónica, presentando unos ejemplos del campo lingüístico de la *estupidez* y de sus áreas circundantes, como las de *perplejidad*, *simplicidad* y *testarudez*, demostrando las fluctuaciones que, debido a diferentes posibilidades asociativas, existen entre las áreas colindantes. Así, un animal tan inteligente como el burro pudo llegar a servir de metáfora para un hombre estúpido, ya que la *testarudez*, cualidad innegable de los burros, se considera como actitud que lleva consigo desventajas que se podrían evitar con un poco de flexibilidad.

Demostró, también, cómo los significados pueden cambiar o adquirir cierta ambigüedad. Como buen ejemplo se presenta la palabra *simple*: la simplicidad es una cualidad elogiada por el cristianismo y, por eso, la palabra puede servir como término positivo; pero también puede designar una cualidad negativa, la falta de fuerza mental para juzgar de manera detallada.

Las expresiones que designan la estupidez son tan *inagotables como lo es la estupidez en la realidad humana*. W. v. Wartburg enumeró en su *Diccionario etimológico francés*, hace 20 años, 177 expresiones que tienen el significado de *tonto*, *estúpido* o *ignorante*. Esas expresiones las encontramos en forma de adjetivos (*tonto*, *estúpido*), de metáforas que se refieren a animales (*burro* y, en alemán, *ganso*, *camello*), de nombres de parentesco (*ser un primo*, significa dejarse engañar) y de dichos (*es un burro, sólo le falta rebuznar*, o, en alemán, *no ha inventado la pólvora o tal hombre vive y Goethe tenía que morir*).

Con muy pocas excepciones — como *necio* que, indudablemente, viene del latín *nescius* (ignorante) — la etimología de los adjetivos sencillos románicos que indican la estupidez, es oscura. Dauzat, Bloch y Wartburg anotan, p. e., el ori-

gen oscuro de la palabra francesa *sot*. Sin embargo, existen ensayos de explicación, hoy rechazados, reveladores de los prejuicios de las diferentes épocas, como la hebreomanía a partir del Renacimiento y la sustratomanía en el siglo XIX. En nuestros tiempos, Corominas, que se entregó a la moda onomatopéyica, explica, de manera convincente, a primera vista, las palabras *bobo*, *chocho*, *fofo*, *zonzo*, *ñoño*, *tonto* y *memo* por sus repeticiones consonánticas y (con excepción de *memo*) vocálicas, como indicaciones de un balbuceo, que, para el pueblo, es síntoma de personas necias.

Hace falta ser un lingüista tan destacado y experimentado como lo es el Dr. Meier, para no dejarse arrollar por la explicación, en aquellos casos aparentemente obvia, de la corriente onomatopéyica, tan fuerte desde principios del siglo, y para emprender la búsqueda de raíces latinas. Con base en sus vastos y profundos conocimientos de las lenguas romances y de las vicisitudes fónicas y semánticas de sus léxicos, el romanista alemán demostró con abundantes argumentos detallados y plausibles que *tonto* y *memo* se derivan con gran seguridad de *atónitus* (perplejo), *subitus* (*adsubitare* = sorprender), y *minus* (menos) respectivamente, valiéndose el erudito de la posibilidad, antes demostrada, de interferencias asociativas entre áreas lingüísticas colindantes.

El Dr. Meier se opuso enérgicamente a las tesis de ciertos nombres propios que aparecen como nombres comunes, p. ej., Jean, Guillaume y Benoit, en francés, que se utilizan — ya lo anotó Montaigne — para designar a gente tonta. La explicación de que se trate de nombres frecuentes en las capas sociales inferiores, miradas con desdén por el resto de la comunidad lingüística, le parece problemática al Dr. Meier, y aún mucho más la suposición de que hayan existido personajes históricos o literarios, cuyo nombre y cuya necedad se hubieran vuelto célebres. Como única excepción, el profesor Meier admitió el caso del nombre de Benoit, cuyo paso a nombre común (estúpido) se explica como consecuencia de la interpretación irónica de una frase del Evangelio:

« Bienaventurados (*benedictus* > Benoit) los pobres de espíritu ».

En los demás casos, explicó el Dr. Meier, no hay paso de nombre propio a nombre común. Los significados negativos de los nombres propios se deben más bien a un fenómeno llamado *Verblümung*, palabra técnica alemana que podemos traducir literalmente con el sustantivo español *enfloreCIMIENTO*, una especie de eufemismo: por el hecho de que los adjetivos sencillos que indican la *estupidez* tienen un sabor poco agradable, los hablantes esconden tales adjetivos, sea como en el español del siglo XVI, sustituyéndolos por latinismos, sea ligándolos con otras palabras con sonidos similares. Así, para designar con *Verblümung* al rico tonto que *paga* los gastos de de una fiesta, lo llaman “el Paganini” (y de ahí se puede llegar a Beethoven, etc., etc.), y a una

muchacha *loca* se le designa como “una *Locadia*”. De la misma manera, el erudito alemán explicó por *enfloreCIMIENTO* de *guiller*, el uso del nombre propio “*Guillaume*” en el sentido de *tonto*.

Similarmente a lo que se había dicho en la mesa redonda organizada unos días antes por los estudiantes de lingüística del Seminario Andrés Bello, el romanista alemán subrayó la necesidad de valerse de todos los métodos sincrónicos, diacrónicos y comparativos, que sean susceptibles a acercarnos con más seguridad a la solución de los problemas, y su conferencia fue una brillante aplicación de tal concepto. Sorprendió a su auditorio por el dominio de la lengua castellana y por la exposición tan clara de sus pensamientos, que no hizo sospechar las largas y áridas investigaciones previas, lo que es una prueba más de su maestría.

## ALOCUCION DEL DR. GÜNTHER SCHÜTZ

CON MOTIVO DE LA VISITA DE LOS DRS. FRITZ SCHALK  
Y HARRI MEIER

Es para nosotros un gran honor contar con la presencia de dos de los representantes más destacados de la familia internacional de filólogos, los Drs. Fritz Schalk y Harri Meier, Directores de los Institutos de Filología Románica de las Universidades de Colonia y de Bonn, respectivamente.

Habiendo aprovechado sus vacaciones universitarias para dictar cursos en el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios del Colegio de México, aceptaron una invitación de nuestra Institución para ver de cerca los esfuerzos que se realizan aquí y cuyos resultados conocen a través de la revista *Thesaurus* y de las demás publicaciones que les llegan regularmente.

Como la modestia está siempre al nivel de la madurez de la inteligencia, los dos maestros me sugirieron no enumerar aquí la lista de sus méritos y honores. Sin embargo, me parece indispensable mencionar, por lo menos, los hechos más importantes de sus vidas y obras, ya que la mayoría de nosotros no tiene acceso a estos datos debido a la barrera lingüística.

El profesor Schalk estudió en Viena y ha enseñado en Hamburgo, Rostock y Colonia. Se ha

ocupado especialmente de los autores franceses de la Epoca de la Ilustración y ha publicado, además, los *Exempla de etimología románica*. Su interés por la hispanística se demuestra en una gran *Antología del mundo espiritual español*. Uno de sus méritos más grandes es el de ser el editor de los *Estudios románicos de Colonia*, y particularmente, desde hace más de 30 años, de una de las revistas científicas más destacadas de nuestra especialidad, las *Romanische Forschungen* (Investigaciones Románicas) y de los no menos célebres “Anejos” de esta revista.

El Dr. Harri Meier hizo sus estudios de filología románica en la Universidad de Hamburgo; fue sucesivamente lector de la Universidad de Murcia, asistente en la de Rostock, Catedrático en las Universidades de Leipzig, Lisboa y Heidelberg. Desde 1954 es catedrático en la Universidad de Bonn. (Nos ha confesado que en su pensamiento y en sus métodos tiene una influencia decisiva la obra de Menéndez Pidal). El Dr. Meier es autor de libros sobre *La fragmentación de la Península Ibérica y sus causas históricas*, *El origen de las lenguas y naciones románicas*, *Cuentos*

*populares españoles e hispanoamericanos*, y *Ensayos de filología románica*. Ha publicado abundantes y serios trabajos sobre la etimología española y románica, también sobre sintaxis y estilística. Es miembro de la Academia de Bellas Letras de San Fernando de Barcelona, de la de Ciencias de Heidelberg y Doctor "honoris causa" de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa.

El, también es director de una revista famosa: *Archivo para el Estudio de las Lenguas Modernas*. Además, está dirigiendo un gran grupo de espe-

cialistas que está preparando una reedición del célebre Diccionario etimológico de Meyer-Lübke. Esta es la segunda vez que el Dr. Meier visita a Bogotá y ha accedido al ruego del Instituto Caro y Cuervo de brindarnos una conferencia en la cual va a presentarnos la Onomasiología de la Estupidez.

Agradezco muy cordialmente, en nombre del Instituto, la amabilidad de nuestros huéspedes y pido al Dr. Meier tomar la palabra.

Muchas gracias.

---

## «OPERACION LIBRO» LLEVA HASTA ASUNCION RARO VOLUMEN COLOMBIANO

Una noticia publicada por *El Espectador*, sobre la renuncia del rector de la Universidad Nacional, Dr. José Félix Patiño, publicada el 16 de abril de 1966, y reproducida en un periódico paraguayo, sirvió como enlace para una odisea cultural que acaba de culminar en la siguiente forma:

Carlos Abaurre, ciudadano paraguayo residente en Asunción, Paraguay, envió a la redacción de *El Espectador* el recorte de la mencionada noticia, con una solicitud adjunta en la que demandaba se le consiguiera un libro publicado por el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá en el año de 1961.

### LA CARTA

La carta decía así:

Asunción, 18 de abril de 1966.

Señor Director de *El Espectador*:

He aquí un pequeño recorte que le envío porque voy a pedirle un favor en este mundo cerrado.

Aquí me es imposible de conseguir libros del exterior por lo cual me dirijo a usted con el ruego me envíe, por favor, el siguiente libro colombiano: *Lexicón de fauna y flora*: \$ 100. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, Apartado 2950.

A mi saber no existe aquí representante diplomático de su país, por lo cual le ruego envíe dicho libro, cuando del todo, de impresos certificados y por vía marítima, a cualquier persona residente aquí de modo que pueda pagarlo a ella en moneda local. No veo otro modo cómo conseguir libros de las lejanías del mundo.

Ruego me trate un poco favoreciéndome porque me interesa mucho el libro en causa.

Mientras tanto le saludo con el espíritu fijado en las Naciones Unidas. — CARLOS ABAURRE.

La mencionada carta, que llegó a Colombia dos meses después de ser puesta al correo ordinario, se recibió en *El Espectador* y se iniciaron inmediatamente las gestiones, no habituales en el periódico, para complacer al lector que se encuentra a 3.800 kilómetros de la capital colombiana.

El libro solicitado por el señor Abaurre, presentaba varias dificultades para su consecución, a saber: el autor Augusto Malaret, había entregado los originales al Instituto en el año de 1945, en donde empezó a publicarse parcialmente la obra en la revista *Thesaurus, boletín del Instituto Caro y Cuervo*. Posteriormente en el año de 1961 el padre Félix Restrepo sugirió la publicación global y completa de la obra, editándose solamente trescientos ejemplares.

### MISION CUMPLIDA

En el momento en que *El Espectador* solicitó al Caro y Cuervo el libro, sólo había dos ejemplares a un costo de \$ 120.00 cada uno. Atendiendo las insinuaciones, el Instituto regaló el ejemplar del libro y este diario correrá con los gastos de envío hasta su destinatario, coronando en esta forma un servicio cultural, ajeno a otros intereses, en el que colaboraron con la mejor voluntad el diario *El Espectador* y el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, para beneficio de un ciudadano de nuestro hermano país del Paraguay.

En *El Espectador*, Bogotá, sábado 9 de julio de 1966, pág. 1<sup>a</sup>

## BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LISTA DE LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 1966

- ACEVEDO LATORRE, EDUARDO. — Bogotá. Guía del turista, precedida de algunos datos generales sobre Colombia. Bogotá, Lib. Nueva, 1933. 132 p.
- AGUIDE PRADO, LUIS. — Jacinto Benavente ... Madrid, Publicaciones Españolas, 1966. 30 p. (Temas Españoles, 474).
- ALCINA FRANCH, JOSÉ. — América en la época de los Austrias. Aportación a la bibliografía de este período desde 1900, [por] José Alcina Franch y Josefina Palop Martínez. Madrid, Asociación Hispanoamericana de Historia, 1962. 295 p.
- América en la época de Carlos V. Aportación a la bibliografía de este período desde 1900, [por] José Alcina Franch y Josefina Palop Martínez. Madrid, 1958. xi, 236 p.
- AMADEO, MARIO. — Por una convivencia internacional. Bases para una comunidad hispánica de naciones. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1956. 224 p.
- ANDRADE, MANUEL DE JESÚS. — Estudio histórico-geográfico-económico de los Estados Unidos de las Américas. (Se incluyen islas y colonias) ... Bogotá, Escuela Tip. Salesiana, 1931. 364 p.
- ANTUÑA, JOSÉ G. — Un caudillo: el general Fructuoso Rivera, prócer del Uruguay. Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1948. 214 p.
- ANZOÁTEGUI, IGNACIO B. — Dulcinea y otros poemas. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1965. 319 p. (Colección La Encina y el Mar, 30).
- ARBELÁEZ LEMA, FEDERICO. — Orientación universitaria y profesional ... 2ª ed. Bogotá, Edit. Voluntad, [1966]. 189 p.
- ARGHEZI, TUDOR. — Lina. [București], Editura pentru Literatură, 1965. 325 p.
- ATCON, RUDOLPH. — La universidad latinoamericana. Bogotá, Eco, Revista de la Cultura de Occidente, [1966]. 160 p.
- BARY, DAVID. — Huidobro o la vocación poética ... [Granada], C. S. I. C., 1963. 136 p. (Colección Filológica de la Universidad de Granada, 21).
- BENVENISTE, ÉMILE. — Problèmes de linguistique générale. [Paris], Gallimard, [1966]. 356 p. (Bibliothèque des Sciences Humaines).
- BERNIA, JUAN. — Viaje a Nueva Castilla. Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1947. 107 p.
- BRONX, HUMBERTO. — El gran arzobispo Juan Manuel González Arbeláez. Medellín, Edit. Granamérica, [s. f.]. 229 p.
- CALVO HERNANDO, MANUEL. — Reportaje a Filipinas. Prólogo de Gregorio Marañón. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1965. 194 p.
- CAMARA CASCUDO, LUIS DA. — Motivos da literatura oral da França no Brasil ... Recife, 1964. 66 p.
- CAMPO, SANTIAGO DEL. — Pedro de Valdivia, el capitán conquistado (Ensayo de biografía interior). Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1961. 249 p. (Colección Nuevo Mundo).
- CANELLAS CASALS, JOSÉ. — Los buscadores de diamantes en la Guayana venezolana. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1958. 603 p.
- CUADRA, PABLO ANTONIO. — Poesía. Selección 1929-1962. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1964. 251 p.
- CHAVES MENDOZA, ALVARO. — Economía, manufacturas y vivienda de los ijkas ... [Cúcuta, Imp. Departamental, 1966]. 39 p. (Casa Colonial, Pamplona. Publicación 4).
- DÍAZ-ALEJO, R. — La gran aventura del descubrimiento de América; el viaje de las tres carabelas. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1963. 2 v. (Colección Nuevo Mundo).
- ECHVERRÍA, JOSÉ. — El Quijote como figura de la vida humana. [Santiago de Chile], Universidad de Chile, 1965. 142 p.
- ENGLISH by the Nature Method, by Arthur M. Jensen. Endorsed by S. R. T. O. D'Ardenne ... Franz de Backer ... Frank Behre ... Amsterdam, The Nature Method Institute, [s. f.]. 740 p.

- FILGUERA VALVERDE, JOSÉ. — Hernán Cortés: su vida contada a los muchachos de las dos Españas ... Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1960. 161 p.
- LE FRANÇAIS par la "Méthode Nature". Rédigé par l'auteur de "L'anglais par la Méthode Nature", Arthur M. Jensen. Approuvé et préfacé par Theodor Elwert ... Paul Falk ... Bengt Hasselrot ... Amsterdam, The Nature Method Institute, [1954]. 1118 p.
- FREDÉN, GUSTAF. — Don Quijote en Suecia ... Madrid, "Insula", 1965. 112 p. (Instituto Ibero Americano).
- GABRIELI, VITTORIO, *ed.* — Friendship's Garland. Essays presented to Mario Praz on his seventieth birthday ... Roma, 1966. 2 v. (Storia e Letteratura, 106, 107).
- GALLARDO, RICARDO. — Las constituciones de El Salvador ... Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1961. 2 v. (Las Constituciones Hispanoamericanas, 14,1 y 14,2).
- GARCÍA-HERRERA, GUSTAVO. — El doctor Gálvez (Una vida ejemplar). Prólogo de Carlos Jiménez Díaz. Málaga, 1966. 265 p.
- GARCÍA NIETO, JOSÉ. — Poesía hispanoamericana. De Terrazas a Rubén Darío, por José García Nieto y Francisco-Tomás Comes. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1964. 159 p. (Colección Nuevo Mundo).
- GARCÍA DE DIEGO, VICENTE. — Manual de dialectología española. 2ª ed. corregida y aumentada. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1959. 374 p.
- GARCIASOL, RAMÓN DE. — Claves de España: Cervantes y el "Quijote". Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1965. 314 p.
- GARRIDO, PABLO. — Esotería y fervor populares de Puerto Rico. Contribución al estudio y análisis de la conducta mística del pueblo en sus aspectos intuitivos, tradicionales y vulgares... Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1952. 250 p.
- GIMÉNEZ CABALLERO, ERNESTO. — Amor a Portugal. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1949. 269 p.
- GONZÁLEZ RUIZ, FELIPE. — Bosquejos de geografía americana ... Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1961. 2 v.
- GONZÁLEZ RUIZ, NICOLÁS. — La cultura española en los últimos veinte años: el teatro. Madrid, 1949. 56 p. (Colección Hombres e Ideas).
- GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO. — Cuentos indígenas. 2ª ed. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1965. xxxiii, 118 p. (Instituto de Investigaciones Históricas, Serie de Cultura Náhuatl. Monografías, 7).
- GORRIGUES, EMILIO. — Los españoles en la otra América ... Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1965. 170 p.
- GRAUR, AL. — Nume de persone. București, Editura Științifică, 1965. 184 p.
- GREEN, OTIS H. — Spain and the Western tradition. The Castilian mind in literature from *El Cid* to Calderón. Volumen IV ... Madison, The University of Wisconsin Press, 1966. vii, 345 p.
- GROS ESPIELL, HÉCTOR. — Las constituciones del Uruguay. (Exposición crítica y textos). Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1956. xxxix, 462 p. (Las Constituciones Hispanoamericanas, 8).
- GUILLÉN MARTÍNEZ, FERNANDO. — La torre y la plaza. Un ensayo de interpretación de América. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1958. 415 p.
- GUTIÉRREZ, FERNANDO. — Tiempo. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1961. 119 p. (Colección La Encina y el Mar, 26).
- HILTON, RONALD. — Los estudios hispánicos en los Estados Unidos. Archivos, bibliotecas, mu-

### JESUS MARIA

Vista de la iglesia y de la plaza durante la celebración del Corpus Christi.

Fotografía tomada con motivo de las encuestas en Santander para el Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia.



seos, sociedades científicas. Versión y adaptación española de Luis Gómez Canedo. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1957. xii, 493 p.

HOYOS CARDONA, LIBARDO. — Diccionario escolar de la lengua castellana ... Bogotá, Lib. Stella, [1966]. 431 p. (Colección "La Salle").

ICAZA, JORGE. — Huasipungo. [La Habana], Casa de las Américas, [1966], xvii, 149 p. (Colección Literatura Americana, 24).

JORDAN, IORGU. — Los estudios hispánicos en Rumania. Bucarest, Sociedad Rumana de Lingüística Románica, 1964. 30 p.

L'ITALIANO secondo il "Metodo Natura". Redatto sotto la direzione di Arthur M. Jensen, autore del "Metodo Natura". Con prefazioni di Bruno Migliorini ... Giovanni Nencioni... Alfredo Schiaffini ... Amsterdam, The Nature Method Institute, [1962]. 748 p.

JARAMILLO VÉLEZ, LUCRECIO. — "Dante y la Divina Comedia". [Medellín], Edit. Universidad de Antioquia, 1965. 32 p. Separata de la revista *Universidad de Antioquia*, N° 160 de 1965.

JUNCO, ALFONSO. — Un siglo de Méjico. De Hidalgo a Carranza. 4ª ed. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1956. 315 p.

JUSTO RAMÓN, Hno. — Compilación de páginas históricas y geográficas ... Bogotá, Edit. Pax, 1964. 347 p.

KISANG, LI. — Introducción a la escritura de la lengua japonesa (texto programado), 1er. tomo. 1ª ed. Trujillo, Perú, Universidad Nacional de Trujillo, 1965. 79.

KNUTSON, HAROLD C. — The ironic game: a study of Rotrou's comic theater ... Berkeley, University of California Press, 1966. 80 p. (University of California Publications in Modern Philology, 79).

KRAHE, HANS. — Lingüística indoeuropea. Traducción de Justo Vicuña Suberviola. Reimpresión. Madrid, Instituto de Nebrija, 1964. 165 p. (Manuales y Anejos de Emérita, 9).

LABOV, WILLIAM. — The social stratification of English in New York. [Washington, D. C.], Center for Applied Linguistics, 1966. xii, 655 p.



#### PUERTO OLAYA

La informante María de la Paz Ovalle contesta al cuestionario del Atlas.

Fotografía tomada durante una de las encuestas realizadas en Santander para el Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia.

LEÓN-PORTILLA, MIGUEL. — La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes. Pról. de Angel Ma. Garibay K. 3ª ed. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1966. xxiii, 411 p. (Instituto de Investigaciones Históricas. Serie de Cultura Náhuatl. Monografías, 10).

LOPETEGUI, LEÓN. — Historia de la Iglesia en la América española, desde el Descubrimiento hasta comienzos del siglo XIX: México, América Central, Antillas, por León Lopetegui y Félix Zubillaga. Madrid, 1965. lxx, 945 p. (Biblioteca de Autores Cristianos, 248).

MACHADO, LUZ. — Sonetos. A la sombra de Sor Juana Inés de la Cruz. Caracas, 1966. 24 p. (Ediciones de Poesía de Venezuela, 15).

MARIÑAS OTERO, LUIS. — Las constituciones de Venezuela... Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1965. xii, 985 p. (Las Constituciones Hispanoamericanas, 17).

MARTÍNEZ, FERNANDO ANTONIO. — Sobre el léxico de Marroquín. Ensayo de método aplicado al vocabulario regional. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1966. 27 p. De *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XXI, 1966.

MEDINA, CÉSAR. — Espíritu de las epístolas de San Pablo... Roma, Tip. Elzeviriana, 1892. 254 p.

- MENDONÇA, RENATO DE. — Breve historia del Brasil. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1950. xiv, 135 p. (Colección Hombres e Ideas).
- MIER, WALDO DE. — España cambia de piel. Prólogo de Juan Aparicio... Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1954. xv, 549 p.
- La ruta de los conquistadores. Vida nueva en la Extremadura donde nacían los dioses. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1954. 248 p.
- MONTES, JOSÉ JOAQUÍN. — ¿H faríngea en Colombia? Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1966. 4 p. De *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XXI, 1966.
- MOORE, DON D. — John Webster and his critics, 1617-1964 ... Baton Rouge, Louisiana State University Press, 1966. x, 199 p. (Louisiana State University Studies. Humanities Series, 17).
- NAVARRO, GUSTAVO. — Las "Áreas exentas" como instituciones de política aduanera utilizables para nuestro enlace con Hispanoamérica. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1953. 194 p.
- OLIVIÉ, FERNANDO. — Canadá, una monarquía americana. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1957. 398 p.
- OLMSTED, D. L. — Achumawi dictionary ... Berkeley, University of California Press, 1966. 158 p.
- PACHECO, JUAN MANUEL. — Los jesuitas en Colombia ... Bogotá, 1959-1962. 2 v.
- POTAPOVA, NINA. — Le russe. Manuel de langue russe. 6ème. éd. Moscou, Editions en Langues Etrangères, [s. f.]. 670 p.
- QUEVEDO Z., GUILLERMO. — Zipaquirá. Monografía (Apuntes y anotaciones). Zipaquirá, Tip. González, 1935. 40 p.
- QUIÑONES, FERNANDO. — En vida ... Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1964. 202 p.
- RAGUCCI, RODOLFO M. — Blasones de Hispania. Estudio introductorio del profesor Néstor Alfredo Noriega. Rosario, Argentina, Edit. Apis, [1966]. 276 p. (Biblioteca Maestros del Idioma, 7).
- REFERENCE list of materials for English as a second language. Edited by Sirarpi Ohannessian, with the assistance of Carol J. Kreidler and Beryl Dwight. Part. 2: Background materials, methodology. Washington, Center for Applied Linguistics, 1966. 105 p.
- RESTREPO POSADA, JOSÉ. — Arquidiócesis de Bogotá. Datos biográficos de sus preladados ... tomo III: 1868-1891. Bogotá, Edit. Lumen Christi, 1966. vii, 738 p. (Academia Colombiana de Historia. Biblioteca de Historia Eclesiástica "Fernando Caycedo y Flórez, 5).
- RIVERA, JOSÉ E. — La voráGINE. [La Habana], Casa de las Américas, [1966]. xv, 323 p. (Colección Literatura Americana, 25).
- SAAB, ANTONIO. — Guía del IV Centenario ... Bogotá, Edit. Centro, 1938. 437 p.
- SÁENZ DE SANTAMARÍA, CARMELO. — El licenciado don Francisco Marroquín, primer obispo de Guatemala (1499-1563). Su vida. Sus escritos ... Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1964. 371 p.
- SÁNCHEZ CAMACHO, JORGE. — Cristo (Un poema meditado). Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1964. 36 p.
- SANCTIS, GAETANO DE. — Scritti minori. A cura de Silvio Accame. Volume primo. Roma, 1966. 561 p. (Storia e Letteratura, 99).
- TORO PATIÑO, ALFONSO. — "El Quindío". Perfil histórico y socio económico ... Prólogo de John Agudelo Ríos. Bogotá, Alvear, 1966. 90 p.
- UNAMUNO Centennial Studies. Edited with an introduction by Ramón Martínez-López. [Austin], The University of Texas, 1966. 165 p.
- VALJALO, DAVID. — La primera aventura de don Quijote. Hollywood, Cal., Ediciones "Teatro de Cámara", 1965. 28 p.
- VEJARANO, JORGE RICARDO. — Rutas del mundo. Hombres, tierras y mares. Prólogo de Guillermo Valencia. Bogotá, Edit. Cromos, 1942. 372 p.
- VERNAZA, JOSÉ IGNACIO. — Borrador de un viajero. Bogotá, Edit. Minerva, 1932. 413 p.
- LA VIDA e hystoria del Rey Apolonio ... Noticia preliminar por Antonio Pérez Gómez. [Valencia, Artes Gráficas Soler], 1966. s. p. (Incunables poéticos castellanos, 12).
- YCAZA TIGERINO, JULIO. — Los nocturnos de Rubén Darío y otros ensayos. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1964. 108 p. (Colección Nuevo Mando).